

CUIDARNOS







CRÉDITOS:

Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo

6to Encuentro Iberoamericano De Arte, Trabajo y Economía (6EIMATE), 2020

Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya
Quito: FLACSO, 2021

Textos

Sofía Acosta, Josselyn Añazco, Asamblea de Mediadoras, Tatiana Avendaño, Alejandra Bueno de Santiago, Belén Castellanos, Pablo Cardoso (en colaboración con Daniela Álvarez y Carla Salas), Maite Garbayo-Maeztu, Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas, Paulina León Crespo, Karina Mauro, José Machado Gutiérrez, Martina Miño, Gabriela Montalvo, Tania Navarrete, María Fernanda Troya, Paola de la Vega Velastegui

Ilustraciones y fotografías

Josselyn Añazco, Camil Barrales, María Dolores Charvet, José Luis Jácome, Paulina León Crespo, Martina Miño, Juan Montelpare, Maryll Noguera, Aniara Rodado, Glenda Rosero, María Fernanda Troya, Ariadna Vargas

Edición de textos

Jennie Carrasco Molina

Ilustraciones, diseño y diagramación editorial

Nathalia Romero y Ariadna Vargas

ARTE ACTUAL FLACSO

La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro

Quito – Ecuador

www.artefactual.ec

artefactual@flacso.edu.ec

ISBN: 9789978675557

ARTEACTUAL



Índice

CUIDARNOS: CARA A CARA, CUERPO A CUERPO

Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya	13
--	----

A MANERA DE PRÓLOGO

Edipo y Narciso en el bucle de la producción / Belén Castellanos	33
--	----

I. LOS SÍNTOMAS DEL DESCUIDO

· Condiciones de trabajo en las artes y cultura. Una aproximación a su situación en Ecuador en tiempos de COVID-19 / Pablo Cardoso, Carla Salas y Daniela Álvarez	47
---	----

· Pre-Informe 01 del Observatorio Andino de Arte, Cultura y Género / Alejandra Bueno de Santiago.....	53
---	----

· Mediación y precarización: el trabajo invisible de los cuidados en las instituciones culturales / Asamblea de Mediadoras	59
--	----

II. ¿QUIÉN CUIDA A LOS TRABAJADORES DEL ARTE?

· Pandemia y Trabajo Artístico en Buenos Aires / Karina Mauro	85
---	----

· Análisis de datos para una política en femenino / Paola de la Vega Velastegui	97
---	----

· Pronunciamiento de mujeres en las artes	109
---	-----

III. CUERPO Y CARGA

· Mujeres que cargan: relecturas de imágenes maternas / Maite Garbayo-Maeztu.....	123
· Urgencias o emergencias del cuerpo / José Machado Gutiérrez.....	137

IV. CUERPO Y CUIDADO

· Volver a estar juntas / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya	149
--	-----

V. FUTUROS PREFERIBLES

· Hechicerías para transformar(nos) el mundo / Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas	167
· Atender lx Cuerpx Antenx / Tatiana Avendaño	175
· La palabra <i>necesidad</i> adquiere otra dimensión en la cultura del cuidado / Tania Navarrete	195
· La cuarta (no) persona / Josselyn Añazco	203

¿CÓMO SOSTENER EL MUNDO SIN LLEVARLO A CUESTAS?

· Reflexiones en curso / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya.....	211
--	-----

BIOGRAFÍAS

IV.

CUERPO Y CUIDADO



Volver a estar juntas

Paulina
León
Crespo

Gabriela
Montalvo

María
Fernanda
Troya

149

Como uno de los ejes de trabajo del encuentro *Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo* (GEIATE) desarrollamos un espacio semipresencial de formación colectiva para personas interesadas en reflexionar sobre los cruces entre arte, economía y feminismos.

Partimos de la concepción de que los campos del arte, así como el de la economía feminista, son procesos constantes de producción colectiva y tomamos al cuidado como eje de reflexión-acción del espacio de formación colectiva. Es así que, durante tres días, junto con Yoyita Añazco, María Dolores Charvet, Martina Miño, Maryll Noguera, Glenda Rosero y Tania Navarrete, nos brindamos la posibilidad de estar juntas, cara a cara, en la residencia de artistas

Pujinostro. Estar juntas, en tiempos de pandemia, resurge como un acto político trascendental frente al individualismo y el miedo hacia el otro.

La residencia de formación colectiva la concebimos como un *Laboratorio de cuidados*, partiendo de que los cuidados son, de por sí, relacionales, y que estas relaciones implican el reconocimiento de nuestra interdependencia como una condición, no solo con el resto de personas sino también con toda materia viviente. El cuidado entonces es una necesidad vital, no en función únicamente de una supervivencia, sino de relaciones sostenibles, florecientes y regenerativas.

De este modo, durante la residencia nos propusimos acercar a las participantes al concepto mismo del *cuidado* desde la perspectiva de la economía feminista y sus implicaciones éticas, constituyendo este uno de los postulados más fuertes de la crítica feminista a la economía tradicional, específicamente a su vertiente neoliberal.

150

Durante el taller introductorio abordamos el concepto del cuidado según la definición de Paula England, para quien el cuidado se refiere a las tareas que se realizan *cara a cara*. Desde esta perspectiva reflexionamos acerca de la proximidad, material y simbólica que implica dar y recibir cuidados. También trabajamos con la definición y el alcance que le otorgan Nancy Fraser y Joan Tronto al *cuidado*, entendiéndolo como “todo lo que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro mundo... todo lo que procuramos entretener en un complejo tejido que sostiene la vida”.¹ Es decir, el *cuidado* comprendido como un rango de

¹ Tronto, Joan. 2018. La democracia del cuidado como antídoto frente al neoliberalismo. En: Carmen Domínguez Alcón, Helen Kohlen y Joan Tronto Editoras. “Comprensión de la ética del cuidado y práctica enfermera”. Ediciones San Juan de Dios. Campus Docent Colección Digital Profesionalidad, febrero 2018 Barcelona. p.13

múltiples haceres necesarios para crear, mantener unida y sostener la vida. Además, revisamos que el *cuidado* es un proceso en el que están implicadas, por un lado, la capacidad de advertir e identificar una necesidad propia o de otros; asumir la responsabilidad de atenderla; realizar el trabajo para satisfacer efectivamente la necesidad; y, por el otro lado, el hecho de recibir el cuidado y satisfacer la necesidad; es decir, salir del estado de carencia.

A lo largo de la residencia buscamos, además, potenciar un proceso de afirmación de nuestra propia capacidad de generar pensamiento y afectos, observando prácticas, modelos, saberes que no han sido valorizados, sino que, al contrario, han sido entendidos como menos importantes, domésticos, “empíricos”, inútiles. De esta manera, y con el fin de llevar los debates sobre el cuidado a su aplicación cotidiana, inventamos y desarrollamos un espacio conjunto para la sostenibilidad del cuidado, para pensar en conversación las metodologías, herramientas, dispositivos, que nos permitan generar una *pedagogía del cuidado*. Es así que, a través de distintas acciones y acercamientos, procuramos producir cambios materiales en la forma en la que nos relacionamos y en las que las personas, los grupos u organizaciones gestionan sus recursos. Para ello, cada participante propuso un taller con el fin de compartir saberes, vivencias y aprendizajes y, de esta manera, entrelazar conocimientos, pedagogías, cuidados y empatías.

151

En los talleres el trabajo con el cuerpo, los sentidos y la memoria fueron componentes transversales, así como el sostenimiento y el cuidado colectivo. Glenda Rosero en su taller *Ilustrar lo cotidiano*, nos invitó a reconocer y mapear espacios y objetos que se hallan integrados en la memoria personal para, posteriormente, registrarlos gráficamente con ilustraciones. Maryll Noguera puso en movimiento nuestros cuerpos con su taller *Sonoridades: tiempo, ritmo,*

percusión y melodía que nos permitió reconectar con la masa corpórea que nos contiene, que somos. Por su parte, Yoyita Añazco, en su taller de creación literaria *Comer con los ojos* nos motivó con ingredientes potentes para los sentidos a desarrollar, a partir de la memoria que evocaba ese olor, una historia corta, ficcional o autobiográfica, donde estos ingredientes aparecían como metáfora o como personaje principal del relato. María Dolores Charvet propició un diálogo íntimo, como espacio de acompañamiento, sostenimiento y sanación colectiva. Y, finalmente, Martina Miño nos incitó a pensar *Futuros posibles* a través del diseño y elaboración de combinaciones herbales, capaces de generar transformaciones íntimas y metafóricas, que representan potenciales futuros colectivos. Todo ello en un espacio atendido y cuidado por Tania Navarrete y Doña Tarcila.

152

El *laboratorio de cuidados* fue entonces un espacio para mantener activado el Cuerpx Antenx del que nos habló Tatiana Avendaño y, desde nuestra capacidad de atender, investigar, desarrollar y hacerse cargo de los procesos que tienen impacto a nivel personal, colectivo, social. Es decir, el laboratorio buscó asumir el cuidado en su triple visión (María Puig, 2020): como *haceres-práctica*, como *afectividad* y como *ética-política* en lo cotidiano.

A lo largo de esta publicación se encuentran las huellas del acuerpamiento en el cuidado del grupo de mujeres participantes en el espacio de formación.

Referencias:

- Tronto, Joan. 2018. *La democracia del cuidado como antídoto frente al Neoliberalismo*. En: Carmen Domínguez Alcón, Helen Kohlen y Joan Tronto Editoras. El futuro del cuidado. Comprensión de la ética del cuidado y práctica enfermera. Ediciones San Juan de Dios. Campus Docent Colección Digital Profesionalidad, febrero 2018 Barcelona.
- Puig de la Bellacasa, María. 2016. *Pensar con cuidado*, Revista Concreta #9, disponible en: <http://editoralconcreta.org/Pensar-con-cuidado>,



Ajo

Él tenía cinco años. Orgullosa, sentado en el taburete alto de la cocina, miraba fijamente el diente blanco que tenía entre sus dedos y, sosteniéndolo con mucho cuidado, con la mano izquierda, procedía, con la precisión de un cirujano, a picarlo en pedazos muy pequeños. Entonces su papá le decía lo bien que había hecho y echaba el ajo picado en el aceite caliente. La casa toda entera se repletaba de ese olor fuerte, de amor y de odio, de placer y conjuro, de saliva y hechizo. No hay nada de timidez en esta pepa blanca que aleja a los enamorados y a las brujas.

María Fernanda Troya



Caléndula

155

Aceite de caléndula para la irritación de la piel de la niña, me recomendó. En la noche masajee todo el cuerpo con el aceite, me explicó, y moviendo sus manos continuó diciendo, como libro abierto en el pecho, del centro hacia afuera, la panza girando en sentido horario, la espalda nuevamente como libro abierto y, nalgas, piernas y brazos con delicados rollitos.

Masajear, acariciar, calmar, tranquilizar, adormecer, su movimiento cesaba, el peso caía. Te miraba tendida, desnuda, brillante.

Te arropaba cuidadosamente y te contemplaba dormir. Mis manos olor a caléndula, sabor a caléndula, suavidad de caléndula.

Paulina León



Jengibre

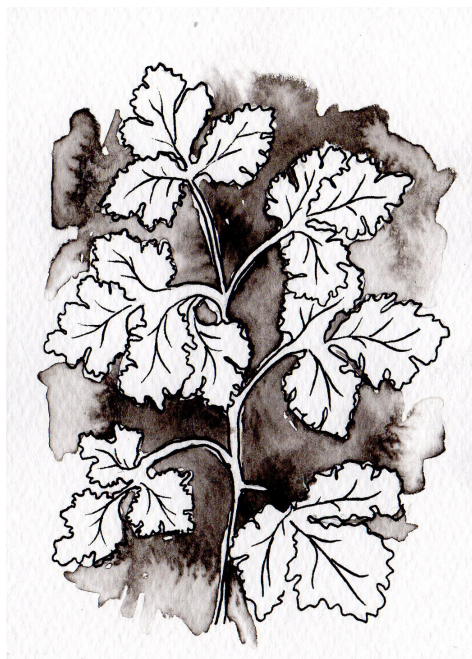
Su olor me recuerda a la cocina de mi abuela, mi abuela, sus preparados, sus pócimas, sus aguas, su medicina, su cuidado cuando era pequeña. Ella siempre subía a mi casa, siempre que me sentía mal llegaba con agüita, plantas y poesía. Llegaba a sanarme, a hacerme sentir mejor y a leerme sus poemas y contarme sus historias. Mi raíz.

María Dolores Charvet



La primera vez que te vi, no sabía
si te llamabas Lima o Jazmín,
Si eras Lima, ya te fuiste. En busca
de un clima más cálido o tropical.
Te enfermaba la altura y te convertiste
en mi flor del Caribe.
Si eres Jazmín, te conozco y te conocí.
Hace mucho. Al nacer, abrí los ojos.
Te vi a ti.
Tu olor. Calmado y paciente
Me enseñó a deletrear
Tu nombre.

Martina Miño



Culantro

Recuerdo que era pequeña. Debía tener 6 años: la edad precisa para correr hacia mi madre y que, al abrazarla, mi cara llegara a sus manos. Yo le llegaba como a las caderas o quizá un poquito más arriba. Recuerdo que metí mi cara en sus manos y olían a culantro.

Huele a domingos de ceviche con todos en casa.

Cuando llegué a Quito fui hacia la tienda a comprar alimentos. Pedí yerbita, no culantro. En Guayaquil se dice yerbita —o al menos así le dice mi madre—. Aquí no me entendieron y tuve que describir el ingrediente hasta dar con él usando el término apropiado. Hasta ahora llego a la tienda a pedir yerbita y la señora que me atiende ya sabe a lo que me refiero.

Glenda Rosero



Jazmín

¿Cómo querer hacer eterno el instante? ¿Cómo lograr liberar, soltar y avanzar hacia el futuro sin que el aroma de tus labios aceche mis caminos?

Sé que el apego me vincula afectivamente a mis carencias individuales, pero el Jazz sabe palear mis debilidades sin que tenga que coquetear con la muerte. Sólo para recordarme que a donde vaya estarás en cada centímetro de mi piel...

En la vida hay que ir hacia adelante y nunca hacia el pasado de nuestros temores.

Maryll Noguera



De la serie *Aguas de (re)medio // Paisaje local* ^o, Martina Miño, objeto y acción, 2020

De la serie Aguas de (re)medio // Paisaje local °
Martina Miño

Esta agüita de remedio feminista es un agente reparador. Un agente de (re)mediación, (re)meditación, y (re)construcción colectiva de presentes aparentemente (i) rremediables.

(re) ----- >mederi: curar, cuidar, pensar

A esta agua de remedio se la toma fría. Saca el calor concentrado en el cuerpo. Sus acciones se relacionan con chupar, sacar, limpiar, lavar. Remienda la herida común y cura la alteración psicosocial producto de las malas prácticas: el machismo, la corrupción, el extractivismo, el racismo, el clasismo, entre otras.

Ingredientes:

- 4 hojas de Sen
- 3 gotas de Sangre de Drago
- 3 gramos de carbón activado
- 2 ramas de Lavanda
- 3 pétalos de flores de Taxo
- 1 Capulí

Instrucciones:

Empezamos por añadir al agua hirviendo las hojas de Sen para eliminar las toxinas acumuladas en el cuerpo territorio y purgar las estructuras dañinas. Todo debe salir, de lo contrario el tratamiento no será efectivo. A continuación, añadir la Sangre de Drago para detener, cicatrizar y desinflamar el sangrado interno. Agregar el carbón activado para terminar de tratar la intoxicación política colectiva y su resaca. Posteriormente, la lavanda regenerará las células y fortalecerá el sistema inmune. Terminar con unos pétalos de Taxo para observar el futuro con vista mejorada, formada y consciente. Beber la infusión en su totalidad y comer un capulí para aliviar los cólicos producto del nacimiento de un nuevo concepto de nuestra identidad.

162

Dosis y uso:

Infusionar los ingredientes durante 10–15 minutos, tomar una taza tres veces al día.

